



Universidad de la Republica
Facultad de Psicología
TRABAJO FINAL DE GRADO
Año 2022

HISTERIA Y VIGENCIA DE LOS DISCURSOS IMPOSIBLES
EN LA ÉPOCA ACTUAL

Docente tutor: Prof. Adj. Mg. Lic en Psicología Octavio Carrasco.

Docente revisor: Prof. Asistente. Mag. Lic. en Psicología Paola Behetti.

Estudiante: Ana María Martínez Laporta. CI: 3.709.693-3

Montevideo, 2022

Índice

Índice.....	pág.2.
Resumen.....	pag.3.
Introducción.....	pag.4.
Capítulo 1: Histeria y discursos.	pág.7.
1.1 ¿Pero cómo formaliza Lacan sus discursos?.....	pag.9.
Capítulo 2: El discurso del amo. La imposibilidad de gobernar.	
¿Gobernar qué?.....	pág.11.
2.1 ¿Que es el significante amo?.....	pág.12.
2.2 La función paterna.....	pág.13.
Capítulo 3: El discurso de la histérica la imposibilidad de hacer	
Desear.....	pág.15.
3.1 ¿qué quiere una mujer?.....	pág.16.
Capítulo 4: Discurso del analista o la impotencia de alcanzar la	
totalidad de la verdad del inconsciente.....	pág.18.
Capítulo 5: Discurso del universitario o la imposibilidad de lograr	
el todo saber.....	pág.22.
CONSIDERACIONES FINALES.....	pág24.
Discurso del amo.....	pág.24.
Discurso de la histérica.....	pág.26
Discurso del psicoanálisis.....	pág.26.
Discurso de la ciencia.....	pág.27.
Algo para seguir profundizando e indagando.....	pág.29.
Referencias bibliográficas.....	pág.31.

Resumen

En este Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología, se titula "*La histeria y la vigencia de los discursos imposibles en la época actual*". Donde su contenido pretende indagar desde una perspectiva psicoanalítica de la mano de Sigmund Freud y Jacques Lacan, las manifestaciones de la histeria, el sufrimiento del sujeto en la época actual marcada por: la era de la "revolución digital", el uso de las redes sociales, la vigencia de los cuatro discursos de Lacan, y cómo en este escenario, se ha reconfigurado el lazo social contemporáneo y las subjetividades.

Este trabajo sigue el formato de una monografía, con una metodología cualitativa basada en la lectura de la teoría psicoanalítica. Como lectura guía se propone: el libro Sintagma sobre la Histeria del autor Mag. Lic. Profesor Octavio Carrasco, Tutor de ésta TFG.

Este trabajo no pretende abordar la totalidad de las conceptualizaciones psicoanalíticas de Freud y Lacan, dado que su extensión excede el sentido de un trabajo final de grado. En las siguientes líneas se van a exponer los conceptos más relevantes, en conexión con el tema de investigación, ya que este Trabajo Final de Grado (TFG) marca el inicio en el estudio y comprensión de la teoría psicoanalítica de la realizadora.

Así mismo, es de interés estudiar la histeria en función del tránsito de un sujeto inserto en su contemporaneidad y relacionarlo al discurso predominante de esa época, para luego analizar la historicidad del síntoma.

Realizar un estudio sobre el síntoma de la histérica implica, situarlo históricamente y para esto, trabajamos sobre el discurso de la histérica, referido por Lacan

Llegado a este punto tomo como pregunta guía de este TFG ¿qué cambios discursivos se pueden observar en las formas de hacer lazo social en la actualidad?

¿Qué sustituye actualmente a los síntomas histéricos de otro tiempo? (1969-1970).

Pregunta necesaria para remarcar el vínculo entre la histeria y la época desde donde se interroga por su lugar.

Palabras clave: Discurso, lazo social, histeria.

Introducción.

Durante mi trayectoria formativa en facultad, en los primeros años, era mi interés indagar y estudiar sobre temas referentes a psicología social. En el inicio del ciclo de graduación, mi interés cambió sin notarlo, (o tal vez influenciada por los años de terapia psicoanalítica que tengo hechos). Me di cuenta que no quería pasar por esta casa de estudios sin llevarme los conocimientos básicos sobre la teoría psicoanalítica. Sentía que me faltaba una herramienta importante, - nada menos que el psicoanálisis-la base de la gran mayoría de las psicoterapias. Aunque, por cierto, el PA siempre me pareció complejo y difícil de entender, más aún sin la ayuda de un profesor, decidí anotarme a todas las optativas que pude sobre PA. Al llegar el momento de escribir el TFG, sentí que me faltaba más conocimiento sobre PA en tanto había decidido hacerla en base a dicha teoría. Era tiempo de buscar tutor. Mi primera opción siempre fue O Carrasco, por la pasión con que da sus clases, la generosidad de brindar sus conocimientos, la paciencia en aclarar mis dudas, y también sugerirme bibliografía.

Ahora, una vez expuesta la motivación que me llevó a elegir el tema de está TFG, vayamos al encuentro entre Freud y las histéricas. Dicho encuentro es de una importancia histórica radical porque condujo a Freud, al descubrimiento del inconsciente y al desarrollo de la teoría psicoanalítica, llevándolo al descubrimiento del inconsciente y al desarrollo de la teoría psicoanalítica. Esas mujeres que padecían un sufrimiento corporal inexplicable, un enigma para ellas, representaban, un cuestionamiento y desafío para el saber médico de esa época y del actual, por cuanto aún no se ha encontrado cura, ni explicación para esa dolencia. La histeria como tema de estudio e indagación, ocupa un lugar clave para el descubrimiento freudiano. Lacan hace un retorno a Freud y con ello realiza una nueva

lectura de la histeria, la propone cómo un discurso y no cómo una enfermedad mental. De esta forma logra capturar una de las preguntas básicas del psicoanálisis en relación con la histeria: ¿qué es una mujer?

A continuación se presenta una breve reseña de la temática a bordar en esta monografía dividida en 5 capítulos.

El capítulo 1 es una breve introducción sobre la histeria por una parte y por otra la definición de discurso para Lacan (1969-70). Este autor retoma las 3 profesiones imposibles freudianas y las transforma en discurso, es decir: -gobernar -discurso del amo, enseñar: discurso del universitario, y analizar: discurso del analista. A esos tres discursos, le agrega un cuarto el discurso de la histérica, que marca una imposibilidad, la de hacer desear. A su vez estos discursos los formaliza a través de su álgebra en 4 fórmulas o matemáticas.

El capítulo 2, trata sobre el discursos del amo., donde el significante amo S_1 , ocupa el lugar de agente, funcionando de rector para el lazo social, estableciendo un orden a los significantes. Así mismo en este capítulo se tratara sobre la función paterna y .el goce cómo pérdida plusvalía, todos estos conceptos cómo estructurantes de la subjetividad.

El capítulo 3 aborda el discurso de la histérica. Así mismo, se hace referencia al cuarto de giro que hace al pasaje desde un discurso Amo al discurso de la Histérica. Ella se presenta como un sujeto dividido (\$) por efecto del significante y no puede ser representado en su totalidad. Es a partir del sujeto barrado (\$) que se articula este discurso y se sustancializa la matriz en la forma del síntoma que evidencia la división del sujeto y su falta; en la medida que hay algo que no se sabe y, por tanto no se es consciente. Este capítulo estará articulado a la pregunta que hace Lacan ¿qué quiere una mujer?.

Capítulo 4: se describe el discurso del psicoanálisis. En los anteriores capítulos trato sobre el discurso de la histérica cómo discurso del analizante (cap. 2), y por otra parte el discurso del amo es el inconsciente que habla (cap. 3), es en el análisis qué estos 2 se ordenan como discursos. Ambos están constituidos por significantes mayores que se expresan a través de la enunciación del propio discurso del analizante, y del discurso del inconsciente que está estructurado como un lenguaje. ¿Dónde los encontramos enunciados como discurso?, en una sesión analítica a través de la asociación de los diferentes significantes, que se van entrelazando por asociación libre. Es decir que pasa de la estructuración como lenguaje a la conformación como discurso.

Capítulo 5 El discurso del universitario se puede equiparar al discurso de la ciencia, o al discurso del amo moderno, ya que el mismo es un intento de dominio, que se revela detrás de impartir un conocimiento neutral.

Al finalizar, las consideraciones finales sobre los 4 discursos, y una reflexión personal sobre lo que implicó elaborar este TFG. Que por otra parte la realizadora considera inconcluso, en tanto pretende continuar con el estudio de la teoría psicoanalítica cómo una novel psicóloga.

Capítulo1

Histeria y discurso

La histeria ha pasado por varios movimientos conceptuales a lo largo de la historia. Fue considerada, por el discurso religioso dominante, como mujeres poseídas por el demonio, ya en el siglo XIX pasa a ser una categoría clínica, luego Lacan las ubica en una categoría discursiva.

Carrasco (2017) plantea que la histeria es una categoría discursiva, pero que a su vez engloba dentro de sí misma una forma de subjetividad que pone en juego el objeto de deseo que encarna y la insatisfacción.

Lacan define a la histeria cómo un modo de hacer lazo social, es uno de los cuatro discursos que presenta en el seminario 17 (1969-1970), que fue desarrollado en el contexto cultural del mayo Francés de 1968. Este momento histórico-político y cultural, tuvo un impacto en el cuerpo teórico y clínico del psicoanálisis.

Este autor, retoma las profesiones imposibles freudianas y las transforma en discurso, formalizándolas con su álgebra, es decir: -gobernar -discurso del amo, enseñar: discurso del universitario, y analizar: discurso del analista. A esos tres discursos, le agrega un cuarto el discurso de la histérica, que marca una imposibilidad, la de hacer desear.

Con respecto a las profesiones imposibles Freud (1937- 39) expresa que "...hasta pareciera que analizar, sería la tercera de aquellas profesiones imposibles en que se puede dar anticipadamente por cierto la insuficiencia del resultado. Las otras dos, ya de antiguo, son el educar y el gobernar". (p. 249).

La imposibilidad, no es sinónimo de impotencia, la impotencia se relaciona con la pretensión de abarcarlo todo, solo reconociendo esto, que no se puede abarcar todo, aceptando la castración, es posible gobernar, educar, analizar y hacer desear, esto es el no todo. Lacan (1969-70).

El discurso es una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional. Prefiero, dije, incluso lo escribí un día un discurso sin palabras. Porque en realidad, puede subsistir muy bien sin palabras. Subsiste en ciertas relaciones fundamentales. Estás, literalmente, no pueden mantenerse.” Lacan (1969-70 p.10).

En el párrafo anterior, Lacan separa lo que es el discurso de la palabra, dado que el primero excede a esta última. El discurso es una estructura que incluye al sujeto dentro de la misma por lo tanto en lo conceptual de su teoría, si se quitan las palabras quedan las relaciones fundamentales, pues no puede haber discurso sin lenguaje, pero sí puede haber discurso sin palabra.

Mediante el lenguaje se instaure cierto número de relaciones estables las que pueden ciertamente inscribirse en algo mucho más amplio, algo que va mucho más lejos que las enunciaciones efectivas. Estas no son necesarias para que nuestra conducta, eventualmente nuestros actos, se inscriban en el marco de ciertos enunciados primordiales. Lacan (1969-70. p. 11).

Según Carrasco (2017) “Estos discursos, forman parte fundamental del psicoanálisis en relación al significante y al saber, tanto para devenir como sujetos como para dar cuenta del mundo real” p 142. Por su parte Lacan (1969-70) dice sobre el discurso que “Está ya escrito en lo que funciona como esa realidad de la que hablaba en su momento, la del discurso que está ya en el mundo y lo sostiene, al menos el mundo que conocemos. No solo está ya inscrito, sino que forma parte de sus pilares” (p 12). El mundo es mundo porque se sostiene en los discursos que nos estructuran cómo sujeto.

Lacan plantea al lenguaje como elemento necesario para el desarrollo del discurso, y es a través de éste que se instalan las relaciones estables. Discurso son todas las enunciaciones, incluso aquellas que no se dicen, fundantes de la realidad en que vivimos, nos determinan. Son las instituciones que habitamos, las prácticas, las costumbres, los hábitos, sobre todo, aquello que no sabemos por qué lo hacemos.

Relacionándolo con Freud, los discursos están representados por la instancia psíquica del súper yo, determinan las prescripciones y las prohibiciones para cada uno de

nosotros. Tienen que ver con la dimensión de la orden, es decir corresponden al orden de lo que se espera de nosotros, lo común entre los sujetos. El discurso de superyó es el lugar donde se instituye el deber ser, y funciona de modo interiorizado, tanto es así que el sujeto cree que sus actos están determinados por su propia voluntad. Los discursos no necesitan ser enunciados, para prestar cierta eficacia.

Al respecto Carrasco (2017) menciona que: “el superyó da la orden de gozar con tal o cuál objeto, instalado en la estructura del sujeto en su relación fundamental, que anuda lo real del goce con lo simbólico que lo nombra y lo imaginario de su cuerpo”. (p. 143), retomaremos esto más adelante.

Traemos a colación las expresiones de Lacan (1969-70) donde explica que:

Hay estructura (....) es decir, lo que se produce por la relación fundamental, tal como la defino, de un significante con otro significante. De ello resulta la emergencia de lo que llamamos el sujeto, por el significante que, en cada caso, funciona como representando a este sujeto ante otro significante. (p11).

Aquí Lacan toma al lenguaje como el elemento que estructura, y más adelante en el mismo seminario dirá: “somos seres nacidos del plus-de-gozar, resultante del empleo del lenguaje. Cuando digo el empleo del lenguaje, no quiero decir que lo empleemos. Nosotros somos sus empleados. El lenguaje nos emplea y es por allí que eso goza” (Lacan, 1969-70 p. 70)

En este seminario Lacan (1969-70), hace referencia a los discursos y ellos dan cuenta de la verdad, del deseo y el saber, haciendo lazo social con el Otro. Los mismos determinan las conductas, actos y relaciones, dependiendo desde qué lugar se enuncia el sujeto, la palabra tendrá tal o cual valor. Estos a su vez determinan el goce en los sujetos. Nuestros modos de satisfacción organizan el discurso, y de este modo la búsqueda del goce organiza el lazo social.

1.1 ¿Pero cómo formaliza Lacan los discursos?

Lacan (1969- 1970) presenta al discurso a través de un matema: “aparato de cuatro patas, con cuatro posiciones, puede servir para definir cuatro discursos radicales” (p. 18).

Estos discursos hacen lazo social, y señalan que el alcance de una palabra depende del lugar donde se inscribe dentro del discurso. Es el lenguaje el que determina que exista el discurso, y también nuestras formas de gozar. En tanto todo discurso se dirige a otro, a partir de un cierto lugar y en nombre de alguien.

El matema, presenta cuatro relaciones que son inamovibles y se vinculan entre sí: el agente; el otro (situados en la parte superior, a la izquierda y derecha respectivamente), la verdad (debajo del agente, a la izquierda) y la producción (debajo del Otro, a la derecha de la verdad). En la figura 1 se representa lo antes dicho.

Las posiciones permanecen fijas (el agente, el otro, la verdad y la producción), mientras que por la operación del cuarto de vuelta; las cuatro letras (S1, S2, \$, a) rotan por estos lugares.

El lugar del agente marcará el tipo de discurso que se presenta, éste es el encargado de ejercer la acción de dominio. Todo lo que está por encima de las barras corresponde a lo manifiesto y lo que se encuentra por debajo corresponde a lo latente.

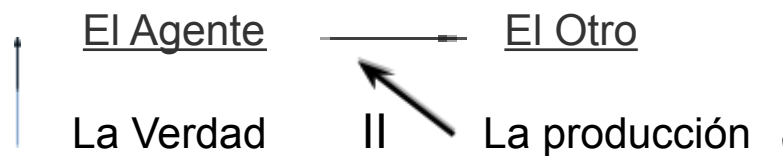


Figura 1. Posiciones del matema.

La verdad interfiere en el discurso de forma latente, bajo el propósito sostenido oficialmente. En los dispositivos del discurso algo se produce y el sujeto (\$) queda representado por un significante para otro significante, lo cual deja un resto: la pérdida del goce del sujeto, el objeto a (plus de goce).

Lacan (1970/1993) explica que “la verdad puede ser enunciada a medias y es el motor de búsqueda del sujeto, la misma no se vincula con la producción por ello se separa con la doble barra, siendo esta última los efectos de la búsqueda” (p.73). Existe en todos los discursos, una doble barra que separa la verdad y la producción, y señala la

imposibilidad cuando se intenta alcanzar la verdad. Entonces desde el lugar de la producción se vuelve dentro del matema al lugar del agente.

Capítulo 2

El discurso del amo. La imposibilidad de gobernar. ¿Gobernar qué?

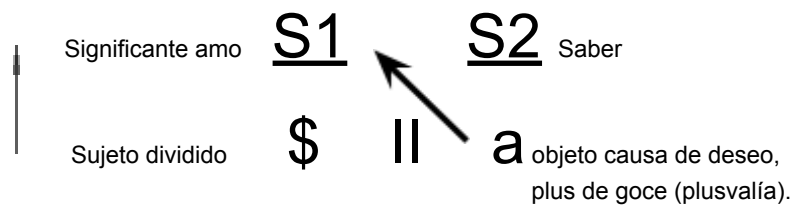


Figura: 2. Matema del discurso del Amo.

Lacan trae a colación a Hegel, para realizar una lectura del amo. La dialéctica entre amo y esclavo es el eje y motor de la historia. Describe al “S1 como la función del significante en que se apoya el amo. El campo que corresponde al esclavo es el saber, S2”. Lacan (1969-70 p19).

Como se muestra en la figura 2, el discurso del amo va a estar articulado a partir de la matriz establecida por S1, operando sobre el saber (S2) en el lugar del otro.

En el lugar de la producción encontramos el objeto causa de deseo (a), y el sujeto dividido (\$) ocupa el lugar de verdad que es velada por el amo ya que el sujeto dividido muestra que hay un deseo inconsciente; la castración del amo. Por eso permanece “a medio decir”, en tanto que se trata de ocultar.

El significante amo (S1), utilizado como instrumento del lenguaje, opera de manera imperativa sobre el saber (S2) situado en el lugar del otro, con el fin de hacerlo producir un saber para sí. De este modo el amo pretende un poder.

En la medida que el saber del esclavo no es sabido por el amo, S2 representa un saber inconsciente, pone en evidencia que hay algo de lo que el amo no puede dar cuenta, sino es por medio del esclavo: “digamos que de forma invisible el trabajo esclavo es el que constituye un inconsciente no revelado”. Lacan (1969-70) p.30.

El significante Amo ocupa el lugar de agente, funcionando de rector para el lazo social, estableciendo un orden a los significantes.

2.1 ¿Qué es el significante amo?

En principio Lacan (1969-70), hace referencia a que “es un significante que interviene sobre una batería significativa anterior y debe discriminarse del “individuo viviente” (p.11). Podría pensarse entonces que el significante amo interviene sobre el otro, conformando una unidad. El significante amo (S1) no necesita de la significación de otro significante para representar algo, y es desde esa condición que se apropia del saber ubicado en el lugar del otro. Significa entonces un efecto “ilusorio”, porque el sujeto es un efecto de la relación entre al menos dos significantes.

Lacan señala que “la dinámica económica, está establecida por el trabajo esclavo, caracterizado cómo soporte del saber, un saber hacer. La filosofía en su función histórica sustrae el saber del esclavo para conseguir convertirlo en saber del amo”. (1969-70. p 21).

Por su parte Carrasco (2017) agrega que:

Lo necesario del lugar del amo, es que el esclavo lo reconozca cómo aquel en quien poner la vida en sus manos, (...). La orden le permite al esclavo producir un saber, que con su trabajo le asegura un lugar sin tener que pasar por la prueba de la muerte, al menos si permanece cómo esclavo. (p. 146).

Este autor agrega: que lo producido por el saber (S2) del esclavo es el trabajo cómo plus de goce (a) y el amo necesita que el esclavo le reconozca su lugar, “como aquel en quien pone la vida en sus manos” Carrasco (2017 p. 146). y agrega también que “El S1, al intervenir sobre el campo ya constituido por la red de significantes S2 hace surgir el sujeto dividido (\$), donde la pérdida de esa operación es lo que Lacan llama el objeto a”.

La relación que se establece entre S1 y S2, ubicados en esas posiciones, llevaría a pensar que el goce del amo es el goce del Otro, en este caso, el saber es el goce del Otro.

Siendo el goce lo que articula esta relación a través de la repetición. El goce del Otro, es un efecto del pasaje por el lenguaje, es decir, de la castración del amo". (p145).

De esta forma el punto de inserción del aparato del lenguaje (S1 y S2) es el goce de un sujeto, marca el punto de sufrimiento, su placer buscado y temido en exceso, su compulsión a la repetición. El goce, economía de la pérdida de pulsión significa un máximo esfuerzo libidinal para obtener el mínimo resultado subjetivo de placer, inversamente al movimiento económico de la homeostasis del principio del placer. Carrasco (2017).

En "Más allá del principio de placer" (Freud, 1920-22) señala que la repetición tendría que ver con la pretensión de volver a un supuesto estado anterior de equilibrio, y se puede observar en la reaparición de la experiencia traumática donde prima una fuerte impronta de la pulsión de muerte. Por este motivo Lacan (1969-1970) va a decir que el goce, en su aparición repetitiva, está vinculado a la pulsión de muerte, como vía para volver a un estado anterior con la menor tensión posible. El goce, en tanto perteneciente al real, tiende a volver siempre al mismo lugar. "Pero antes no resistimos la tentación de seguir hasta sus últimas consecuencias la hipótesis de que todas las pulsiones quieren reproducir algo anterior." Freud (1920-22 p.37).

Por medio de la repetición, se confirma la condición de amo y se produce el goce como pérdida, el cual es representado por el objeto a en el lugar de la producción. Nunca se logra repetir lo mismo. Esta experiencia da lugar al plus de goce (a), en tanto que hay algo que se pierde pero, al mismo tiempo, esa pérdida está siendo producida puesto que hay producción y pérdida a la vez. Es una producción para el amo, pero al mismo tiempo inaccesible para este amo que se resiste a perderla: inaccesible en la medida que es eso, pérdida.

Lacan (1969-1970) toma a Hegel y dice que la esclavitud es una práctica antigua y también es un acto de sujeción fundacional. Todo sujeto para constituirse necesita de esa orden que le viene de un Otro. Para el psicoanálisis está orden ocurre a nivel de la crianza humana, a nivel edípico, es decir que dicha orden proviene de los padres en su doble dimensión, como la lengua de la madre y como la interdicción del padre al goce de la madre.

2.2 La función paterna.

La función paterna se encarga de marcar una diferencia entre el deseo de la madre y el otro. ¿Qué es el otro? Es una dimensión de supuesta realización más allá del ámbito familiar endogámico, es decir el movimiento de habilitación de la función paterna debe orientar al hijo a su realización más allá del ámbito del hogar, pero no siempre se logra ni se sale del todo de la familia de origen.

La orden del discurso del amo está ubicada en ese primer punto, porque es estructurante, sin esa sujeción inicial no hay siquiera ante quién rebelarse. Esta dimensión del discurso del amo marca una basculación entre sujeción, súbdito del mandato del Otro y su rebelión, una diferencia o aspiración de autonomía. Las dos dimensiones estructuran, y se da a partir de una orden, una ley que en su operación deseante es de las más habituales, comunes y corrientes, que pasa por la dimensión donde un padre o una madre le dicen al hijo: no.

En la tesis *La familia* escrito en 1938, Lacan describe a la Teoría del Edipo, cómo una teoría de la familia, y en particular marca que la decadencia de la imagen paterna estaría en el origen de las neurosis. Y señala que las neurosis freudianas han evolucionado a un complejo caracterial en las neurosis contemporáneas, la determinación principal de esta evolución, se debe a la personalidad del padre, carente, ausente, humillada, dividida o postiza. (p 94).

Capítulo 3

El discurso de la histérica: la imposibilidad de hacer desear.

El matema de este discurso es:

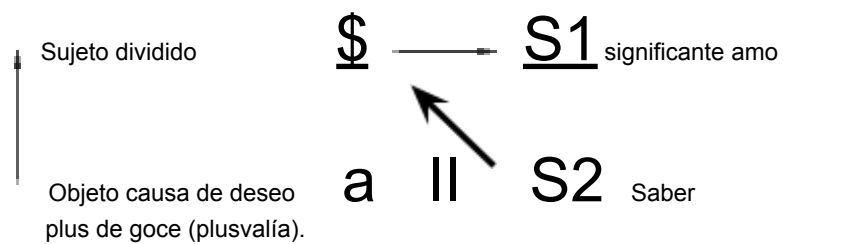


Figura: 3. Matema del discurso de la histérica.

Del discurso del amo, un cuarto de giro deriva al discurso de la Histérica. Ella se presenta como un sujeto dividido (\$) por efecto del significante y no puede ser representado en su totalidad. Es a partir del sujeto barrado (\$) que se articula este discurso y se sustancializa la matriz en la forma del síntoma que evidencia la división del sujeto y su falta; en la medida que hay algo que no se sabe y, por tanto no se es consciente.

El discurso de la histérica (...) lo incluye dentro de 4 discursos fundamentales que despeja el psicoanálisis en relación a los efectos del significante y el saber que parasita los cuerpos, devenimos por eso en sujetos, al tiempo que el otro efecto de esos discursos es estructurar el mundo real. Carrasco (2017 p.142).

El sujeto es efecto de la relación entre significantes, y el lenguaje es la condición del inconsciente (Lacan 1970).

La figura 3 representa el matema de la histérica, en tanto sujeto dividido (\$), desde su lugar de deseo y su síntoma, pone a trabajar al significante amo (S1), que ahora está alojado en el lugar del otro, haciéndolo producir un saber (S2). Este saber situado en la producción no puede dar cuenta del real de (a), desafiando así la autoridad del amo.

La histérica confronta al amo con un no saber, hay algo que ninguno de los dos sabe, por lo tanto hace una demanda al amo, de un saber que colme su síntoma.

El sujeto dividido (\$), sostenido por (a), que se constituye como objeto de deseo en su materialidad misma. De ese modo obliga al amo a decirle lo que tiene que ser, pero lo que el amo diga nunca será suficiente porque no hay manera de significarlo todo, no hay un

saber totalizador: la falta se les sigue escapando a ambos, convirtiéndose así en una relación gozosa entre sujeto dividido (\$) y significante amo (S1). Como vemos, el lugar de la verdad está ocupado por el objeto causa de deseo (a). Este a la vez que escapa al sujeto, lo constituye.

3.1 ¿Qué quiere una mujer?

Lacan (1969-70) sitúa la pregunta en el nivel del deseo, situar la pregunta a este nivel es interrogar a la histérica:

Ella quiere un amo (...), que sepa muchas cosas, pero de todas formas que no sepa las suficientes como para no creerse que ella es el premio supremo por todo su saber, es decir que quiere un amo sobre el cual ella reine: ella reina y él no gobierna". (p.137).

Según Carrasco, (2017):

La histérica busca construir un amo sobre el cual reinar, al cual castrar y despojar de su potencia fálica, y desde su deseo insatisfecho demanda al Otro, al amo en su saber a producir como pérdida de su goce, del amo y de ella, siendo determinada en su verdad en tanto ella misma es el objeto causa de deseo. (p. 148-149).

La histérica, se dirige al Amo, demandando a que produzca un saber sobre la verdad de su goce ¿cómo goza una mujer?, "sabiendo" que dicha producción será insuficiente. Ella persigue el saber cómo medio de goce para servir a la verdad de la castración del Otro, enmascarando otra verdad: presentarse como objeto para ser deseado. Ella hace pasar a la sexualidad por la insatisfacción, manteniendo al deseo insatisfecho, situando al Amo en el fracaso, señalando su castración, lo confronta con su falta. En su búsqueda, la histérica intenta mostrar la impotencia de este padre amo, ella no renuncia a aquello que el padre no le da, entonces nunca podrá ser objeto de deseo para un hombre.

La histérica demanda al amo para que produzca un saber que la colme y realice, ubicando su verdad en la condición de objeto de deseo, del objeto precioso del deseo del otro." Carrasco. (2017 p.202).

Este discurso representa la imposibilidad de hacer desear, ya que no hay forma de que ella pueda convertirse en el objeto de deseo del amo, en la medida que siempre falta algo.

Entonces en el discurso de la histérica, la falla a nivel del significante está en su sexualidad. La incapacidad de posicionarse como sujeto causa de deseo es el núcleo donde radica su conflicto. La histérica no acepta la castración. De esta forma, permanece vinculada al orden del sufrimiento y condenada a la permanente búsqueda de un deseo insatisfecho. Dicho deseo dará su condición de insaciable, de allí surge su discurso y se lee cómo goce: "Sufro pero insisto", he ahí la cuestión gozosa. El goce femenino y el sacrificio de su cuerpo dan cuenta de un sufrimiento interpretado como culpa y castigo. Sabemos de todos los sufrimientos del cuerpo y de los síntomas corporales en la histeria. En concordancia con lo antes dicho, el goce surge como motor de búsqueda de una completitud, ella no acepta el no todo.

Capítulo 4

Discurso del analista o la impotencia de alcanzar la totalidad
de la verdad del inconsciente.

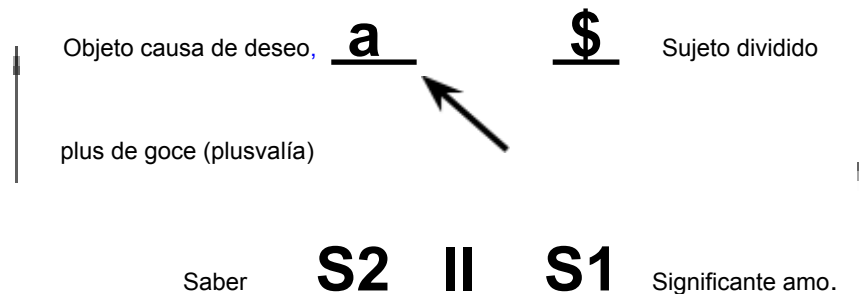


Figura: 4. Matema del discurso del analista

El ICC estructurado como lenguaje, funda al sujeto del psicoanálisis, posicionándolo en relación al lenguaje, quedando así definida su práctica.

El discurso del amo nos muestra que el lenguaje funda el sujeto barrado (\$) y lo divide. Esto da cuenta que hay un saber inconsciente, el cual no puede ser del dominio total del amo, ya que ese saber se ubica en el lugar del Otro. Ese saber inconsciente, contiene algo de la propia historia del sujeto, hay una singularización, un saber subjetivo, no totalizador, que permite un acercamiento a lo real del sujeto.

En este sentido, se puede observar la impotencia de la verdad, en tanto no es capturada por completo en ese saber inconsciente. Podría pensarse, a la impotencia como consecuencia de la imposibilidad de los discursos, es un efecto secundario de la falla en el lazo social.

“Se trata de plantear la cuestión de un derecho y un revés, pero intentando que palpemos la posibilidad de una inscripción doble, al derecho y al revés, sin que deba franquear un borde” (Lacan, 1971, p.9). Decir que el psicoanálisis es el reverso del discurso del amo, no implica pensarlos como opuestos, forman parte de una misma estructura, atravesados por un cuarto de giro, una torsión, derecho y revés existen al mismo tiempo.

El discurso de la histérica es el discurso del analizante, por otra parte el discurso del amo es el inconsciente que habla. Y es en el análisis que ambos, se ordenan como discursos.

Ambos están constituidos por significantes mayores que se expresan a través de la enunciación del propio discurso del analizante, y del discurso del inconsciente que está estructurado como un lenguaje. ¿Dónde los encontramos enunciados como discurso?, en una sesión analítica a través de la asociación de los diferentes significantes, que se van entrelazando por asociación libre. Es decir que pasa de la estructuración como lenguaje a la conformación como discurso.

"Quien representa mejor el discurso del inconsciente activamente es el discurso de la histérica, el sujeto dividido, dicho de otra manera, es el inconsciente en ejercicio, que pone al amo al pie del muro de producir un saber". Lacan (1977-1993. p.57)

La figura 4 muestra que para pasar al discurso del analista el cuarto de giro, implica necesariamente pasar por el discurso de la histérica, desde el cual un giro progresivo pone al sujeto dividido (\$) en la posición del Otro. De esta manera queda en el lugar de dominio la falta o plus de goce (a). En el lugar de la producción está el (S1), quedando desconectado de la verdad como un saber (S2). De ese modo lo constituirá en un saber inconsciente en tanto inaccesible para el (a).

Lacan (1973) expresa que:

El análisis se plantea con una presunción, es que pueda constituirse como un saber sobre la verdad. En el esquema, (.....), el a minúscula se escribe arriba a la izquierda, y se sostiene de este S2, el saber en tanto que está en el lugar de la verdad. Es de ahí que interpela al \$, al que se le pide que diga cualquier cosa, lo que debe desembocar en la producción del S1, del significante por el cual pueda resolverse, ¿qué? Justamente, su relación con la verdad. (p 294).

En este matema el analista está ubicado en la posición de objeto de deseo, en el lugar de dominio. Y debe hacer surgir algo de la verdad del saber inconsciente, de esta forma interviene en el analizante, despertando en él un deseo de saber, que lo hace suponer que el analista posee un saber previo ya constituido. De esta manera ubica al

analista en el lugar del Sujeto supuesto saber (SsS), a partir del cual se funda la escena transferencial: “En cuanto hay, en algún lugar, el sujeto que se supone saber (...) hay transferencia” Lacan (1969-70 p39).

El (SsS), hace posible que el sujeto dividido (\$) construya un saber que se constituye con la materialidad misma del objeto a, y de lo que el agente hace surgir de ese saber inconsciente que lo sustenta. Es a partir de esta función que se establece la transferencia, ya que el analista sólo puede “ser” sujeto supuesto saber en la medida en que el analizante lo coloca allí. Es así que el analizante entra en contacto con el real de su deseo a partir de la función que cumple el objeto a.

El psicoanálisis se trata de una práctica de lenguaje, y de discurso, donde se establece una relación verbal, el lugar del analista es “el del hombre a quien se habla y a quien se habla libremente. Está ahí para eso” (Lacan, 1958. p. 587). Si no fuera así, “¿qué sería de lo que encontramos en la experiencia, especialmente la analítica -que mencionamos en este punto porque a ella precisamente nos referimos- qué ocurriría con lo que hayamos bajo la forma de súper yo?”. Lacan (1969-70 p.11).

El sufrimiento o padecer que incumbe al psicoanálisis, son los modos que el sujeto tiene cómo forma de rechazar la pérdida provocada por la incorporación al lenguaje, y es desde el lenguaje donde encontramos las prácticas que operan sobre ese padecer.

El discurso es lo que ocurre entre hablantes, el analítico ocurre como una práctica en la que uno de los participantes “se pone a hacer de desecho (...) para permitir al sujeto, al sujeto del inconsciente tomarlo como causa de su deseo” Lacan. (1973. p. 545). Se trata de un nuevo lazo social, dice Lacan, en el que la estructura se ordena en función de su verdad.

Parafraseando a Lacan (1960-61) nos dice lo singular que tiene la relación analítica, es que uno de los participantes, el analista no cuenta en lo real, su subjetividad queda suspendida, ocupando un lugar vacío, lo que habilita la aparición de un lugar trascendental llamado gran Otro. Al suspender su subjetividad, el analista deja ese lugar vacío de significantes; que será colmado por la posición que el analizante le transfiera. (p305). El analista ocupará entonces el lugar de aquel a quien se dirige el discurso.

Con estos cuatro discursos, sin ese lazo social (que en el análisis se llama transferencia); la cura no es posible, es decir que los cuatro discursos juegan su papel en diferentes tiempos del análisis y atañen tanto al analista como al analizante.

Es importante subrayar que el analista no permanece en el discurso del analista, ni el analizante en aquel discurso de la histórica, es necesario aclarar que no hay prevalencia de uno sobre otro, ni que uno sea mejor que otro. En la consulta, se puede ver en cada sesión, que no hay permanencias. En cada análisis se asiste a la singularidad con la que un sujeto se ubica en alguno de los discursos, por lo tanto no podemos afirmar que haya una correlación entre las entidades clínicas y los discursos.

Los analistas deben estar advertidos de los límites del análisis, el saber que precipita la histerización del discurso inscribe la castración como la falta fundante del sujeto parlante.

En el discurso del psicoanalista, la posición del analista está representado por el objeto a, con respecto a dicha posición, Lacan (1969-70) refiere:” en su caso este objeto se distingue por ocupar el lugar donde el discurso se ordena”. Llevando este discurso a la experiencia analítica, la figura del analista tiene que estar presente para interrogar los síntomas, para histerizar el discurso del analizante. En dicha experiencia el analista es el amo, el lugar de la verdad está ocupado por el saber (S2). ¿Pero cuál es el saber de este discurso? es el saber hacer analítico, es importante y necesario generar la histerización del discurso a nivel de un tratamiento.

La eficacia de un análisis se manifiesta por la rotación de los discursos, qué se producen en los distintos tiempos de una cura. El cambio de posición del sujeto en los discursos por efecto del análisis, conlleva al cambio de lugar de objeto. Dicho cambio está necesariamente ligado al campo del deseo. La histerización del discurso, se refiere al modo de definir la asociación libre, regla fundamental del análisis, a ese modo de decir algo, no importa qué, pero por ser significativo se relaciona con el saber que no se sabe. El analista con su función promueve ese saber. Cuando se produce un fin de análisis, ya se ha realizado un cuarto de giro, donde ha operado la castración y se pasa a aceptarla.

objeto causa de deseo (a), a producir un saber absoluto, pero lo que produce es el sujeto dividido (S1).

Carrasco (2017), señala que el discurso del universitario, "surge como efecto del sujeto de la ciencia, (...) donde el significante que organiza este discurso es la pretensión de todo- saber, no de saberlo todo, imposible de absoluto saber que mucho antes del análisis ya denunció como una aspiración peligrosa". (p147). Donde saber y verdad se aplanan y se homologan como lo mismo.

Es decir, este giro que nos lleva al discurso del universitario, "hace que adquiera el papel dominante un saber que ha perdido la condición natural de su localización primitiva en el esclavo, porque se ha vuelto puro saber del amo y está a sus órdenes" .Lacan. (1969-70 p.110). Éste saber (S2) constituirá un conocimiento transmisible por alguien que desempeñaría el rol de enseñar.

En este discurso, ya no es el amo quien está ocupando el lugar de agente, de dominio, sin embargo permanece allí, latente en el lugar de la verdad. "¿Cómo es que en el nivel de la verdad se encuentra el significante amo (S1) que opera cómo portador de la orden del amo? De ahí proviene el movimiento actual de la ciencia". Lacan (1969-70 p109).

Lo que sustancializa la matriz de este discurso es la orden y el imperativo categórico "Sigue sabiendo." La orden se dirige al lugar del otro donde se encuentra la falta (objeto a), allí se ubican los "astudados" (neologismo lacaniano que conjuga estudiantes y asustados) que son interpelados por el imperativo categórico del amo. De este modo el saber hace surgir algo de su verdad, la del significante amo (S1) que funciona como su garantía; también implicaría que no hay un deseo de saber sino la "obediencia" a la autoridad que encarnaría quien enseña. (Lacan, 1969-70).

Este discurso pretende producir un sujeto sin falta, en la medida en que, por medio de un saber que se sustentaría en la verdad del amo, se obtura esa falta. El objeto a, intervenido por este saber, se restringiría a un objeto de deseo concreto. Habría un intento en esta articulación discursiva de "recuperar" ese plus de goce que se le escaparía al amo, se trata de capturar la falta que antes se ubicaba en la producción. La cuestión radica que

ese objeto estaría sustentado en la verdad del amo, la misma que permanece inaccesible a la producción. De este modo, lo que se produce es una pérdida en la medida en que se intenta transmitir un saber que no puede ser totalmente transmisible: entre el agente y el otro hay una relación de imposibilidad. Es decir, la idea de producir sujetos dotados de un saber total, que los complete, no es posible, ya que en la producción se ubica el sujeto en falta (\$).

En este trabajo, en el apartado que describe el matema, se habló sobre una desconexión que estaría dada por la doble barra (II), entre los términos que se ubican por debajo: la verdad y la producción, esta desconexión es la impotencia. Es decir la producción representada por el sujeto dividido (\$), pone en evidencia que no hay conexión con la verdad, muestra que es una falla de la estructura, al igual que la imposibilidad del encuentro pleno entre el agente y el otro. La impotencia aparece velando la imposibilidad, y el producto no puede acceder a la verdad, ya que es imposible que ésta sea transmitida por completo al otro, desde el lugar de agente.

¿Por qué enseñar es una profesión imposible? Este discurso intenta suturar la falta en el otro a través del saber, se produce una pérdida en la medida en que no hay encuentro pleno entre el agente y el otro. El saber (S2) en el lugar de agente, niega la existencia del sujeto dividido por la ley del lenguaje, e ignora la existencia de un saber inconsciente.

Consideraciones finales

Discurso del amo:

Articulando los cuatro discursos con la actualidad, podemos decir que “la globalización” (símbolo indiscutido de nuestra cotidianeidad) incentiva un despiadado mandato que induce a consumir y aliena a nuestros deseos y nuestras vidas. El consumismo fomenta la confusión entre los objetos de deseo y los objetos de consumo, estos deben caducar rápidamente por exigencias de rentabilidad y la producción de nuevos

objetos de consumo, y añadirá la promesa engañosa de satisfacción de todos los deseos siempre que pueda pagarse, "compro luego existo".

El consumismo introduce un ideal de goce que podría resumirse en la frase "continúa deseando y consumiendo siempre más y a cualquier precio". Esta borradura subjetiva precipita al sujeto a un goce mortificante que le impide aprender de su saber inconsciente, y de sus propios deseos, anulando la conciencia participativa del ciudadano y dando paso a la inercia contemplativa y a la voracidad compulsiva del consumidor. Una característica de nuestra época es la cosificación de los sujetos y el fetichismo de los objetos de consumo.

En este contexto, las redes sociales marcan la aparición del sujeto- objeto, hiperconectado a objetos. Hemos sido invadidos en nuestra construcción de lazos sociales, al punto de reemplazar la presencia necesaria de dos sujetos que comparten un espacio. Ahora la tecnología ha reemplazado en forma hegemónica ese vínculo.

En este contexto han surgido nuevas formas de trabajo, más próximas a la esclavitud que deterioran las condiciones de vida humana en el planeta, y nadie se detiene a impedirlo.

El llamado neoliberalismo defiende la libertad de esa ficción, a las corporaciones, pero no a los seres humanos de carne y hueso. Esta ficción se vuelve teoría y ciencia adueñándose de las universidades, a través de los monopolios de los medios de comunicación. El totalitarismo corporativo trata de someter a la política debilitando su instrumento principal, el Estado, colocando bajo sospecha a las instituciones democráticas, haciéndolas ver como sucias, corruptas y perversas. Crea enemigos y criminaliza la pobreza en la figura de los adolescentes que viven en barrios precarios.

Las TICs utilizadas como armas, espían en los servicios de información automatizado, difaman a cualquier disidencia, haciendo callar todas las voces diferentes y cuando todo eso no alcanza, acuden a la violencia institucional. La columna vertebral o instrumento central indispensable en esta faena destructora, son los monopolios de medios de comunicación que también constituyen corporaciones que crean una realidad virtual llamada post verdad.

Discurso de la histérica

Una reflexión, que viene por el borrado de la histeria en la actualidad, estas pasaron nuevamente a la categoría de simuladoras por el saber médico. Ellas cuestionan el discurso científico; que no encuentra manera de tratarlas. El discurso de la histérica está para marcar, señalar una falta, un agujero en este saber.

Las nominaciones con las que se sustituye a la histeria, resultan más convenientes al discurso predominante de la época para designar el malestar subjetivo, y olvidan al sujeto y su sufrimiento.

La medicina trata a la histeria, cómo una enfermedad biológica, desconociendo el inconsciente, tapando el síntoma con pastillas, no hay lugar, ni tratamiento para ellas en el sistema de salud.

Los psiquiatras contemporáneos de Freud, (ciertamente más hábiles que los actuales; al tratar la histeria), recetaron un tratamiento: "Penis normalis dosis repetatur. Nombrado por Carrasco (2017)." Dosis repetidas de pene normal. Receta indicada por el consagrado ginecólogo vienes Dr. Chrobak ante un caso de histeria". (p 225).

Receta que desconcertó al joven Dr., Freud, tanto como la constatación de que eran varios médicos experimentados los que compartían la convicción de dicha receta tan fálica como cómica". Carrasco (2017 p.225).

2.3Discurso del psicoanálisis:

¿El psicoanálisis sigue teniendo vigencia en la actualidad?

En la actualidad, existe una tensión entre la vigencia del psicoanálisis y las nuevas propuestas de tratamientos más rápidos y eficaces. Esta tensión está atravesada por el discurso amo de nuestra época, en el que se entrecruzan el discurso de la ciencia moderna y el modo de producción capitalista en una disputa por el mercado de la llamada salud mental. Los intereses de las grandes corporaciones de laboratorios farmacológicos impulsan las terapias que no toman en cuenta la causalidad del padecimiento, nos referimos a la causalidad inconsciente.

El mercado de consumo médico, avala a las terapias breves y focalizadas, invalidando al psicoanálisis como instrumento terapéutico universal aplicable a todas las patologías mentales, porque las empresas de salud están ávidas de resultados rápidos.

La experiencia analítica tiene una estructura y un campo teórico que sustenta su práctica, no es una terapia que se aplica “a todos por igual” ya que cada inconsciente es singular. Lejos de esto, el psicoanálisis se opone a cualquier procedimiento universal. Es el discurso de la ciencia que procede por leyes generales y uniformiza un “para todos igual”, que se aprecia al leer en los manuales de diagnóstico donde toda singularidad y toda causalidad inconsciente están borradas.

Cada práctica que trata el sufrimiento de un sujeto, lo hace desde una posición o discurso. El objeto de estudio de la biología es el cuerpo humano, no es el cuerpo libidinal en el que se detiene el psicoanálisis.

Cuando el médico escucha lo que un paciente dice, esa es una posición desde el discurso del capitalismo que apunta a hacer funcionar las cosas. Es una práctica basada en el ejercicio de un poder; “el médico es el que sabe lo que es bueno para mí”.

En la actualidad escuchamos que el psicoanálisis no es vigente, ¿podemos pensar que el mayor descubrimiento de Freud, el inconsciente, ya no es vigente?

Para pensar que el inconsciente ya no es vigente, el ser humano debería dejar de ser humano y debería dejar de estar hecho del humus del lenguaje.

El inconsciente es un saber hecho de huellas de lenguaje que nos interroga si es que estamos abiertos a dejarnos sorprender por él. A diferencia de otros seres vivos, el sujeto es un ser hablante fundado por el lenguaje.

2.4 Discurso de la ciencia

Nuestro sistema sanitario se encuentra atravesado por los discursos del amo y el de la ciencia. Al respecto, el antropólogo Eduardo Menéndez sostiene que en el sistema capitalista existe un modelo médico hegemónico, que se caracteriza por el conjunto de prácticas, saberes y teorías, generados por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica. Así mismo -la medicina científica- desde fines del siglo XVIII ha

desplazado al conjunto de prácticas saberes e ideologías teóricas hasta entonces dominantes, hasta lograr identificarse como la única forma de atender la enfermedad.

Este modelo médico hegemónico es legitimado, tanto por criterios científicos como por el Estado. Sus principales rasgos son: el biologismo, el individualismo, la a historicidad, asociabilidad, mercantilismo, eficacia pragmática, y muy especialmente el autoritarismo en la asimetría reflejada en la relación médico paciente.

Lo biológico no solo constituye una identificación, sino que es la parte constitutiva de la formación médica profesional, cuyo aprendizaje se hace a partir de contenidos biológicos, dónde los procesos sociales, culturales históricos o psicológicos son anecdóticos. Así el médico aprende a manejar la enfermedad sobre términos puramente biológicos.

Podríamos articular al discurso universitario y las TICS, como lo expresa el filósofo Han (2012) quien dice que la tecnología digital no sólo afecta nuestras relaciones con otras personas, si no también nuestra relación con el conocimiento. En la sociedad del rendimiento lo importante es superarse uno mismo y encumbrarse sobre los demás. El conocimiento se convierte en algo utilitario, que adquirimos para subir nuestra performance. Este autor agrega que en la actualidad, el conocimiento se transforma en una suerte de relación pornográfica, como ocurre en las dinámicas modernas del sexo bajo la lógica de la performance y la autosatisfacción, deja de haber erotismo y comunidad.

Por otro lado, refiere que al igual que en el sexo, en el conocimiento podría o debería haber erotismo, juego, posesión, goce estético. Pero esto está ausente en el dominio del dataísmo, la ideología dominante que sugiere que todo es en el fondo sólo información y que si se tiene la suficiente se puede resolver cualquier cosa. El algoritmo como panacea.

El mandato actual es acumular conocimientos, el goce en su máxima expresión, más y más conocimiento no es placer sino dolor. Se trata de obturar la falta con puro dato, un todo saber, negando la castración. Los discursos estructuran hacen sujetos, instituciones y lazo social

Algo para seguir profundizando, indagando:

Llegado al final, es el momento adecuado para reflexionar sobre lo que implicó la realización de este TFG, este trabajo se escribió gracias a la guía del tutor Prof. Adj. Mg. Octavio Carrasco. Desde febrero hemos mantenido reuniones cada 15 días (presenciales) para aclarar dudas surgidas en base a la lectura, y luego la corrección de los borradores de este trabajo, vía mail. Me siento profundamente agradecida con él, quien me ha guiado y recomendado las lecturas adecuadas para realizar este TFG, me ha dado su tiempo, su paciencia, su generosidad en brindar sus conocimientos.

El psicoanálisis me sigue resultando una teoría compleja, pero muy apasionante, atrapante, mi deseo es seguir profundizando en ella. Cuando mi psicoanalista me preguntó ¿Qué sentí al realizarla?. Mi respuesta inmediata fue ¡Ay Richard siento que solo toque los titulares del seminario XVII por ejemplo!, a lo que agrego a mi respuesta cómo modo de consuelo:- hay gente que la ha estudiado por más de treinta años y dice que no sabe, uff a mí me falta, pero quiero seguir estudiando, no para aquí la cosa.

Algunas interrogantes que fueron surgiendo en base a las lecturas hechas para elaborar esta TFG, para continuar estudiando sobre la teoría psicoanalítica con otros, con respecto a que los discursos nos estructuran y devenimos en sujetos a causa de ellos, forman el lazo social. Específicamente referente al complejo de Edipo, y el nombre del padre cómo función estructurante del psiquismo, relacionándolo con las estructuras histeria y psicosis.

La cadena borromea está formada por cuatro nudos, los 3 registros, el real, simbólico e imaginario, están anudados por un cuarto nudo, el sinthome del nombre del padre.

Retomando lo referido anteriormente con respecto a la Histeria y la psicosis:

La primera es firme debido a que el real, simbólico e imaginario, (los 3 registros) están anudados por el sinthome del nombre del padre. En comparación con la psicosis, esta estructura no entra en lo simbólico, ya que se produce una forclusión del nombre del padre, por lo tanto no entra al Edipo.

En la histeria, la estabilidad del nudo borromeo se produce por una cuarta cadena, el sinthome, que cumple la función de anudamiento. La estabilidad estructural de la histeria se debe al amor al padre, la histérica hace lazos con el amor y la impotencia paterna. En la psicosis hay un rechazo (Forclusión) del significante Nombre del Padre. Hay un paso que no ha sido ejecutado, que ha quedado a un lado. La palabra forclusión es tomado de un término jurídico que significa: derecho no ejercido en los plazos prescriptos.

A nivel edípico, el nombre del padre el hacen que una estructura psíquica sea firme, por este motivo Lacan escribió un discurso de la histérica, y no del psicótico.

En relación a la lectura del seminario 17 preguntas que me han surgido para realizar a psicoanalistas de experiencia en la clínica. ¿La alienación, producto de la sociedad de consumo, nos lleva a transformarnos en objetos, podría producir una escisión del yo cómo en las psicosis? ¿Qué ha ocurrido en la pandemia con el encierro y la virtualidad?. ¿Qué cambios se observan en la actualidad en los discursos que nos estructuran, con respecto al goce, el complejo de Edipo, la histeria?.

Referencias bibliográficas

Carrasco, O. (2017) Sintagmas sobre la histeria. Montevideo: Psicolibros

Freud, S (1996). Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras. Obras completas: S. Freud. (Vol. 23, pp.211- 254) (Análisis terminable e interminable 1937) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original de 1937-1939).

Han, B.CH. (2021). La agonía de eros. Barcelona: Herder. (Trabajo original 2012)

Lacan, J. Escritos 2.

Lacan, J. Radiofonía y televisión.

Lacan, J. (2020). La familia. Buenos Aires: Argonauta. (Trabajo original 1938)

Lacan, J (1998). Seminario 3. Las Psicosis. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original 1955-56).

Lacan, J (2016). Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original 1957-58).

Lacan, J (2003). Seminario 8. La transferencia. Buenos Aires: Paidós.(Trabajo original 1960-61)

Lacan, J (2010). Seminario 17. El reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original 1969-70).

Lacan, J (2019). Seminario 20. Aún. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original 1972-73).

Maleval; J.C. Cómo desembarazarse de la histeria o la histeria en el siglo XX. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, volumen XIV. N°49.

Nasio, J.D. (2016).Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan. Barcelona: Gedisa. (Trabajo original 1992).

Nasio, J.D. (2015). El Edipo. Concepto crucial del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.